ENTREVISTA AL DOCTOR DON JORGE ALIÓ

Consuelo Jiménez de Cisneros

El doctor don Jorge Alió y Sanz es una de las personalidades más relevantes a nivel internacional en su ámbito científico (la oftalmología), y está en la lista Forbes de los cien mejores médicos de España; pero además tiene una faceta humanitaria y artística que desarrolla en la Fundación Alió, presidida por su esposa, María Alió. El doctor Alió es Catedrático de Oftalmología de la Universidad Miguel Hernández de Elche, especialista en el tratamiento de cataratas, córnea y cirugía refractiva. Ha sido autor o co-autor de más de un millar de artículos científicos sobre su materia. Según la prestigiosa revista clínica *The Ophthalmologist*, se encuentra entre los doce oftalmólogos más influyentes del mundo.

Es un honor para nuestra publicación el haber podido contar con él en la primera entrevista que realizamos. "Las personas más ocupadas suelen ser las más disponibles," decía mi madre, con ancestral sabiduría. Y el poeta mexicano Amado Nervo afirmaba que, de los seres humanos que conoció, los más grandes fueron con él los más llanos y accesibles. Todo esto se puede aplicar al doctor Alió, quien, haciendo un hueco en su apretada agenda, nos ha dedicado su tiempo una preciosa mañana de domingo en la placidez del puerto alicantino, donde hemos

podido departir sin prisa para que esta entrevista que ofrecemos pudiera contener algo más de lo mucho que ya podemos saber del doctor Alió si miramos la abundante información que circula sobre él en las redes sociales y en las webs de contenido científico.

Queremos conocer a la persona, al hombre que hace deporte cada día, que ama el arte, que colabora con distintas causas y pertenece a diferentes instituciones, siempre con ánimo de aportar algo de lo



que sabe y lo que tiene. Queremos conocer al padre de cuatro hijos: un hijo que sigue su vocación de oftalmólogo, otro hijo que está estudiando quinto de medicina, y dos hijas: una economista y otra más joven que está formándose como abogada, todos ellos aspirando a ser, como sus padres, profesionales competentes y ejemplares.

EL CANTARANO.-Buenos días. Empecemos por sus orígenes familiares. Hemos leído que nació en Venezuela... El apellido Alió también nos llama la atención. ¿Qué puede contarnos al respecto?

DOCTOR ALIÓ.-Nací en Venezuela porque mis padres estaban allí en aquel momento, pero ambos eran españoles, concretamente de origen catalán. Alió es un topónimo de Tarragona, el nombre de un pueblo, como pasa en otros apellidos. El origen de mi familia es de Sarreal (Tarragona).

EL CANTARANO.-Nos gustaría saber cómo brotó en usted la vocación por la oftalmología. ¿Había precedentes familiares?

DOCTOR ALIÓ.-No, la verdad es que no había ningún médico en mi familia. Mi padre era profesor de Filosofía, muy interesado en cuestiones de pedagogía, lo que le llevó a fundar el Centro de Educación Especial "Princesa Sofía de Madrid. Pero yo, desde muy niño, sentía una inclinación a curar. Recuerdo que, cuando tenía cuatro años, vi cómo un compañero de clase se caía y enseguida corrí a ayudarlo. Era algo que me nacía de dentro.

Respecto a mi vocación por la oftalmología, surgió debido una circunstancia que me puso en contacto con un gran neurooftalmólogo en Texas, adonde fui con una beca de la American Student Medical Asociation. El contacto con este gran profesor me abrió un camino en el que no había pensado antes y me decidió a trabajar en ese campo que encontré extraordinariamente interesante.

EL CANTARANO.-De los últimos avances en oftalmología, ¿cuáles destacaría?

DOCTOR ALIÓ.-Destacaría la cirugía regenerativa de tejidos oculares, en especial la córnea. También la proteómica ocular, un tratamiento médico para la retina con nuevas sustancias de origen biológico. Y por supuesto, la cirugía del envejecimiento ocular, lo que se ha llamado "cataratas"; precisamente una de mis aportaciones ha sido en la cirugía microincisional de cataratas y la introducción de lentes intraoculares multifocales y acomodativas. Todo eso significa avances en los tratamientos de acomodación de la visión y para evitar la degeneración ocular (mácula).

EL CANTARANO.-Hemos leído en alguna parte que es posible cambiar el color del iris. ¿Hay también una rama de medicina estética dentro de la oftalmología?

DOCTOR ALIÓ.-Lo de cambiar el color del iris (técnicamente, queratopigmentación) es una operación creada en su forma actual por mí, que yo he realizado en bastantes ocasiones, siempre con un informe que la justifique cuando hay un motivo médico con finalidades terapéuticas en caso de ojos deformes (por ejemplo, reparar un "ojo blanco", es decir, sin iris)en casos de ojos cosméticos. Puedo contar un par de casos curiosos al respecto. Por una parte, esta operación es muy demandada por razones cosméticas por las mujeres árabes que han usado lentillas de determinados colores para "conquistar" a sus maridos y luego desean mantener ese color de ojos para no defraudarlos. También tuve un caso muy especial: el de un militar británico, de ojos azules, que se casó con una joven afgana de ojos negros, y como veía que su hijo de tres años se asustaba de sus ojos azules, decidió cambiar el color de su iris por uno oscuro.

Lo que no hago es atender caprichos como los de personas que me piden iris de los más diversos colores: amarillos, púrpura, fucsia... Yo solo aplico colores naturales de iris, quiero decir, colores que existan en los iris de la especie humana.

En resumen, el cambio de color de iris se puede hacer por razones terapéuticas, funcionales o simplemente cosméticas, pero siempre con sentido común.

EL CANTARANO.-Sabemos del último proyecto humanitario en Mauritania. ¿Podría decirnos cuántos proyectos similares se han llevado a cabo desde que existe la Fundación y cuáles son las perspectivas de futuro?

DOCTOR ALIÓ.-En Mauritania estamos trabajando desde 2007. Se ha realizado gracias a nuestro esfuerzo, recursos y recibimos donaciones de pacientes árabes del Golfo Pérsico que contribuyen a la edificación del centro, de la Fundación en Nouadhibou (Mauritania). Es una labor preciosa poder ayudar a gente que lo necesita y las perspectivas son las de continuar y ampliar en lo posible nuestros proyectos. Además de estar construido el centro desde 2018, hemos realizado 14 expediciones humanitarias, la última en Diciembre 2019.

EL CANTARANO.-En la intensa campaña deprevención de la ceguera que hasta ahora ha realizado en la provincia de Alicante, ¿cuáles son los principales problemas que ha detectado? ¿qué podemos hacer para cuidar mejor nuestra vista?

DOCTOR ALIÓ.-La campaña para la detección precoz de anomalías visuales fue iniciada en el año 1990 por nosotros y con la Universidad de Alicante siguiendo un modelo en el cual participaban instituciones públicas como todos los ayuntamientos de la provincia y la Diputación de Alicante. Se han encuestado durante los años comprendidos entre 1990 y 2017 más de 370.000 niños escolares en una campaña que ha sido única a nivel internacional.

De hecho, sus resultados están publicados en el European Journal of Ophthalmology. Lo

más relevante de ello era la frecuencia del ojo vago, que con cifras que empezaban siendo de casi 9% bajaban al menos del 2% al cabo de 2 años solo del inicio de la campaña y de las dolencias infantiles que acompañan a los niños en la edad escolar y que son, no de la relevancia del ojo vago, que deja un niño incapacitado para siempre, con un ojo por causas que tienen tratamiento si se hace antes de la edad de los 6 años tales como conjuntivitis primaverales, malformaciones y ,sobre todo, previniendo fracaso escolar en niños, por mala visión debido a la falta de uso de gafas.

Fue una campaña excepcional y estamos pendientes de relanzarla a nivel de los centros escolares más desfavorecidos de nuestra capital. La crisis hizo que se agotara la campaña, pero la idea sigue allí y viva.

EL CANTARANO.-Hemos visto que el certamen "Miradas" tiene, desde hace dos convocatorias, una versión infantil. ¿Cree que hay una correcta educación visual para los niños o hace falta más información para ellos y más formación para sus profesores?

DOCTOR ALIÓ.-En este momento estamos en una época en la que la información y la tecnología dominan. Con un poquito más de información a nivel de los centros escolares y en muy particular en los profesores y maestros de escuela se podría detectar con medios tecnológicos muy elementales el ojo vago y remitirlo entonces al oftalmólogo para una confirmación adecuada. Lo mismo con dolencias oculares como antes he mencionado y que podían aflorarse mediante un diagnóstico por imagen como por ejemplo con un iphone.

Otro tema muy importante es la miopía y la plaga que supone ahora en la población infantil, relacionado en parte con el abuso de la tecnología de lectura a distancias muy próximas como son casi todos los monitores manuales de datos (teléfonos móviles, pantallas de visualización, portátiles etc..) Se ha demostrado que

hace falta que los niños tengan de 3 a 5 horas aproximada de ejercicio físico para que la miopía no progrese tan rápido, cosa que en este momento se desconoce.

El maestro juega un papel fundamental en las anomalías visuales y además bien desarrollado puede resultar un vector perfecto para la salud visual de la mano del oftalmólogo.

EL CANTARANO.-Pasando a temas más personales nos consta que es un gran aficionado al deporte. Se insiste mucho actualmente en lo importante que es el ejercicio físico para la salud. ¿Cuál es su experiencia al respecto y qué recomendaciones nos haría?

DOCTOR ALIÓ. -Para mí el deporte forma parte de mi día a día. Me parece un complemento indispensable de la salud. Las actividad física es imprescindible para el equilibrio mental. Es algo orgánico no psicológico. Somos máquinas orgánicas que necesitamos entrenarnos, engrasarnos, sobre todo energetizarnos. El problema siempre es el tiempo disponible. Para ello ya desde hace tiempo practico deportes atléticos que son aquellos en los cuales tu compites contigo mismo, con tu voluntad y limitaciones a superar.

Me es muy difícil practicar deportes en equipo pues en ellos debo coordinarme con el tiempo disponible, mi tiempo con el de los demás, lo cual es casi siempre imposible. Por ello, mis deportes favoritos son la carrera de medio fondo en invierno y la natación en aguas abiertas en verano. Los puedo practicar a diario según sea posible y mi disponibilidad de tiempo. En general, yo entreno a primera hora de la mañana, hacia las 5.30 h.

EL CANTARANO.-El certamen artístico "Miradas", que ya hemos mencionado y que está patrocinado por su Fundación, parece muy consolidado. ¿Cuál es el origen de ese certamen? ¿De dónde le viene su afición al arte?

DOCTOR ALIÓ.-Mi afición al arte sí que me viene de familia. Mi padre pintaba y tocaba varios instrumentos musicales. Esta afición se une, en mi caso, al gusto por viajar. Cuando era joven y tenía pocos recursos, se me ocurrió hacerme guía turístico para poder así recorrer el mundo sin gastar dinero. Actualmente puedo señalar como una de mis principales aficiones la arqueología mediterránea y la pintura.

En cuanto al origen del certamen Miradas, lo considero una plataforma de encuentro entre la oftalmología y la sociedad utilizando el arte como medio de comunicación. Si me permites la metáfora, diría que es una especie de portaaviones en el que aterrizaron la oftalmología y la sociedad para entender mejor la importancia de la Visión y la Prevención de la Ceguera . No puedo por menos de sentirme muy satisfecho de la calidad alcanzada en las convocatorias, que son bienales, y de la participación cada vez más numerosa. La entrega de premios (en plural, pues son varios dirigidos a distintos colectivos) se realiza en un lugar emblemático como es la antigua Lonja del Pescado de Alicante reconvertida en sala de exposiciones, donde estarán expuestos los trabajos seleccionados.

EL CANTARANO.-Alicante es la sede de la clínica Vissum. Nos gustaría saber por qué motivo eligió esta ciudad para instalarse. Una ciudad donde la luz y, en definitiva, la claridad y luminosidad son sus señas de identidad.

DOCTOR ALIÓ.-Vine a Alicante cuando tenía 32 años porque obtuve la plaza de la Cátedra de Oftalmología en la Universidad de Alicante, en dura competencia con el candidato que ya estaba elegido de antemano, como pasa tantas veces. Recuerdo que el famoso oculista Joaquín Barraquer era el Presidente del Tribunal que me evaluaba y por supuesto tenía a su candidato, pero finalmente su Tribunal me concedió a mí la Cátedra de Oftalmología a la que aspiraba. El problema vino a la hora de incorporarme,

pues, como no era el candidato previsto, me hicieron la vida imposible. Lo que se llama un acoso laboral en toda regla. Recuerdo que mi primer despacho fue una mesa en un pasillo al lado de un bedel. Además impidieron que yo pudiera practicar el ejercicio médico que era un derecho que tenía. Ese fue el origen de que tuviera que montar una clínica privada. Ya que no me dejaban trabajar en la sanidad pública, como habría sido mi deseo, tuve que hacer algo que nunca había pensado antes.

Ahora estoy cómodo en Alicante. Mi plaza actual está en la Universidad Miguel Hernández de Elche. El clima es excelente, tengo buenas amistades, y hasta el doctor Barraquer, ya fallecido, aceptó un puesto de honor en mi Fundación. El tiempo pone a cada uno en su sitio...

EL CANTARANO.-Debido a su labor en tantos campos relacionados con la visión, sabemos que ha recibido muchos y merecidos reconocimientos. ¿Cuáles son los últimos o los que más destacaría? ¿Cree que los reconocimientos sirven de motivación y difusión más allá de lo puramente honorífico?

DOCTOR ALIÓ.-Los reconocimientos siempre son una motivación. Los valoro y agradezco todos, pero los dos últimos han sido para mí muy especiales. El Alberto Sols de Investigación Médica 2019 y el haber sido elegido miembro de la American Oftalmological Society, que solo admite a médicos de gran



María López Iglesias, Secretaria y Presidenta de la Fundación Alió y esposa del Dr. Alió, con Consuelo Jiménez de Cisneros en la Sede Universitaria de Alicante.

curriculum académico y científico y que realizan una tesis doctoral especial y que me ha reconocido como el primer currículo del mundo en mi especialidad.

EL CANTARANO.-¿Le gustaría añadir algo que no hayamos preguntado?

DOCTOR ALIÓ.-Solo dar las gracias a todos: a mi familia y amigos por haberme apoyado y a mis enemigos por haberme hecho más fuerte y haberme convertido en lo que soy.